

## **TRATANDO A UN OSO EN CAUTIVERIO**

Como resultado de vivir en cautiverio, los leones, tigres, osos y otros animales quedan con las uñas y los dientes en malas condiciones.

Esto afirma el Sr. Cari Hagenbeck, famoso domador de animales salvajes.

Uno de sus mayores tigres de bengala fue una vez acometido por un terrible dolor de muelas. Después de algunos días, la muela supuró. Entonces el Sr. Hagenbeck consiguió extraerla, pero cinco hombres fuertes tuvieron que asegurar al tigre y persuadirlo a abrir la boca. Cuando la muela saltó fuera, el tigre dio un rugido tan pavoroso que pareció derribar el pabellón.

El domador dijo que jamás había visto una criatura tan sensible e irritable como un tigre con dolor de muelas.

Cómo retirar aquellas garras encarnadas, era un problema. El Sr. Hagenbeck inventó diversos "lazos" y "chaquetas" para prender al oso, pero él era tan grande y feroz que nada lo detenía.

Finalmente el domador tuvo una idea, una estratagema. Ordenó que la jaula del oso fuera volcada de lado, de modo que las barras formasen el fondo. Con el auxilio de una cuerda, y otro equipo, la jaula fue suspendida a una altura de más de dos metros del suelo. Las cuatro patas del oso quedaron extendidas entre las barras. En esa posición lo amarraron fuertemente con cuerdas para que no se moviera ni levantara las patas.

Entonces el Sr. Hagenbeck comenzó a trabajar como un cirujano, debajo de la jaula, con el paciente encima de su cabeza. Eso era una excelente oportunidad para operar al animal; una por una, todas las garras encarnadas fueron retiradas. Realmente estaban tan infectadas que no fue necesario gran esfuerzo para retirarlas, pues estaban prácticamente sueltas. Aun así, las repetidas "censuras" hechas por el oso eran horripilantes. Terminada la operación, colocaron un recipiente de poca profundidad lleno de agua fría debajo de la jaula, para que el animal pisara dentro y así bajara la fiebre de sus patas. Aquel oso blanco se recuperó completamente.